

VIENEN DE VIENA



Exposición de Pintura
en colaboración con la Embajada de Austria en España

PINTURA DE TRES ARTISTAS AUSTRIACOS: WOLFGANG HOLLEGHA, MOJE MENHARDT Y JOSEF MIKL

Wolfgang Holleggha, Moje Menhardt y Josef Mikl exponen ahora en España. Tres artistas que proceden de Austria. Un lugar que a los estudiosos del Arte no deja de producirles un cierto escalofrío científico.

El renombre universal de los grandes teóricos de la Escuela de Viena, el pensamiento de Alois Riegl, Max Dvorak, Swoboda y Schloser ha podido gravitar sobre los artistas austríacos del siglo XX elevando su autocrítica y preparando la inmersión en el análisis de lo profundo subjetivo.

La abstracción vienesa se generaba desde el siglo XIX, desde la libertad de los ritmos decorativos de Gustavo Klimt (1918-1962), al vigor de la mancha de Egon Schiele (1890-1918), hasta la angustia expresiva de Kokoschka (1886), todo podía influir para establecer una línea de continuidad entre el símbolo y la expresión, vía hacia lo abstracto en su vertiente informal, (no geométrica). Informalismo, que surgía como fruto de una auto-introspección. No hay que olvidar que en Austria nace también Sigmund Freud, que aún a pesar de su actividad, al margen del Arte, influye directamente en él; en tanto que psicoanálisis es inseparable de surrealismo

y éste, a su vez, incide directamente en la abstracción informalista, generada por automatismo y azar.

Abstracción informalista a observar en la pintora **Moje Menhardt**, cuya obra, en sus cuidadas armonías y veladuras, demuestra una conexión directa con lo poético, lo armónico, con ese azar que emplea la Naturaleza para crear sus propias formas. Algunos de estos cuadros parecen como si estuvieran originados, **naturalmente**, por la erosión y la fuerza sobre la materia del agua y del viento.

Más signica que gestual, podría decirse de la pintura de **Josef Mikl** (profesor de la Akademie de Biieldenden Künste de Viena). Pintura, en parte, preconcebida y, en parte, generada como brote de un estado de ansiedad, de laberinto, de resolución intelectual de un problema.

Wolfgang Holleggha, que, en 1957 obtuvo el Guggenheim-Preis para Austria y, en 1960 recibió el importante premio Carnegie, realiza una plena abstracción. Las formas de Holleggha, tal como hubiera postulado Kandinsky, constituyen la expresión externa de un contenido, que obedece a una necesidad interior de expresión. Son manchas delimitadas en campos expansivos de colores y éstos pueden ser: unas veces, violentos, dinámicos, con fuerza como de máquina inventada por el hombre, mientras, que en otras ocasiones, se tornan lentos, germinativos, que pudieran descender de los árboles, o que tal como le hubiera gustado a Franz Marc, se elevaran hacia la atmósfera, como sin peso, en vuelo desde su suelo vegetal. Esto quiere decir que son auténticas abstracciones de formas naturales. Restos casi conceptuales de seres y objetos que tuvieron existencia real.

Por **Teresa Ortega Coca** (Profesora de la Universidad de Valladolid,
miembro de la Asociación Española de Críticos de Arte)